

ñala que ya colabora en la faena. Además, "la faena es uno de los puntos cruciales en los que los dirigentes de Huautla de Jiménez (la comunidad mazateca en la que la faena es especialmente estudiada por el autor) tratan de mantener y fortalecer su supremacía política sobre las diversas agencias que comprende el municipio".

El autor señala la conveniencia de preservar dicho sistema de trabajo comunal como uno de los medios al través de los cuales la comunidad mazateca puede enfrentar con éxito el impacto de la civilización moderna.

PADDOCK, JOHN: "Inferencias Psicológicas en el Estudio de los Mixes de México." *América Indígena*. Vol. xiv. Núm. 4.

Las descripciones etnográficas señalan a los mixes como extremadamente pobres; sin embargo, cuando se les ve viviendo en sus propios pueblos se les encuentra vestidos como los demás indios oaxaqueños. Tal parece que presentándose pobres obtienen ciertas ventajas; así, por ejemplo, ni los conquistadores mexicas ni los hispanos llegaron a ambicionar las tierras pobladas por los mixes ya que estos se ostentaron siempre como extraordinariamente pobres. La pobreza en la que viven los mixes contrasta con un medio que podría ofrecerles mayores posibilidades de vida; su falta de limpieza contrasta con las posibilidades de aseo que tienen, todo lo cual hace que el autor considere la suya como una adaptación irracional e inefectiva al medio. Los mixes contrastan con los pueblos comarcanos: los mixtecos que se encuentran entre los pueblos más artísticos, los zapotecos que son típicamente extrovertidos, materialistas y orgullosos, los chi-

nantecos notablemente aseados. Los rasgos del comportamiento mixe son explicados tentativamente por el autor en términos psicológicos de una retentividad anal.

CAMARA BARBACHANO, FERNANDO: "Aspectos sociales y culturales de la América Indígena" (Reproducido de *Civilisations*) *América Indígena*. Vol. xiv. Núm. 2.

La población considerada como indígena muestra una gran variabilidad en sus caracteres físicos: mientras los Onas y Tehuelches alcanzan estaturas de 174 cm. ó más, los Arawak y Motilonos sólo llegan a los 134 cm. de estatura; mientras los Botocudo y Chipaya presentan acentuadísima dolicocefalia, los Ramas son acentuadamente braquicéfalos; en tanto que los Arawak tienen piel muy oscura, los Ge la tienen bastante clara. No obstante todas estas variaciones físicas, la dispersión de los diversos caracteres no es mayor que la de los grupos europeos o asiáticos. Si esto es fenotípicamente, genotípicamente hay que asentar que no puede afirmarse una estricta pureza de sangre indígena de ninguno de los grupos americanos pues aun los de la Hylea Amazónica como provenientes de regiones más accesibles permiten la sospecha de un mestizaje temprano.

La mayoría de los grupos indígenas americanos habitan en regiones agrestes y erosionadas; sin embargo, hay grupos como los Huastecos, Tarascos, Zapotecos, Cakchiqueles y Zutugils, Arawaks, Caribes y Quechuas que viven en buenas tierras; o sea, que hay limitadas posibilidades de control sobre el ambiente físico, lo cual restringe el desarrollo de técnicas materiales y formas sociales de

vida; la economía se encuentra limitada, y la comunicación casi impedida.

En fortísima proporción, los grupos indígenas se dedican al cultivo de la tierra, utilizando instrumentos omnipresentes en América como son la coa, el espeque y el machete, y técnicas rudimentarias que agotan las tierras, a lo que también contribuye el fenómeno social de la atomización de la tierra debido al régimen de propiedad y de herencia social de la misma. De la agricultura se obtiene sobre todo maíz, frijol, chile (México y Guatemala), papas (Sudamérica) yuca y camotes (Hylea Amazónica).

La pequeña industria hogareño-familiar se encuentra bastante extendida, pero, en forma creciente, se obtienen asimismo ingresos al través del trabajo asalariado de los hombres adultos que se emplean en la construcción de caminos, etc.

La familia sencilla es la unidad social común, el casamiento es generalmente monógamo con endogamia regional y exogamia local, generalmente patrilocal. El padre constituye el jefe de la casa y a las mujeres se les ve raramente en los sitios principales. Ocasionalmente, el núcleo familiar es de tipo extendido, reuniendo en una misma casa, sin divisiones, a los miembros de una familia, a los hijos casados y a los descendientes. Existen linajes, clanes y *ayllus*, y las unidades político-geográficas van desde una ranchería hasta un pueblo.

Hay poco desarrollo de los grupos y asociaciones de tipo predominantemente económico. Existen, sin embargo, ciertos grupos temporales del *ayne* o ayuda, *tequio* o faena que constituyen, más propiamente, formas de conducta tradicional que asociaciones propiamente dichas.

No existe propiamente división clara por grupos de edad mezclándose los niños libremente en la vida de los adultos. No

existen sociedades secretas, a excepción de las que se encuentran en los núcleos amazónicos.

La estructura familiar se proyecta al campo político y da lugar a sistemas jerárquicos de control: en los primeros años, la madre es el mecanismo de control; hacia la pubertad, los varones pasan a depender casi totalmente del padre el que se encargará de buscarles esposa, utilizando además, los servicios de un embajador para obtener el consentimiento de los padres de la muchacha. Más tarde, son los cuerpos religiosos y políticos los que ejercen control, de tal modo que "el poder y el control están simbolizados por la casa-habitación, el edificio del Ayuntamiento o el Cabildo, y el Templo Católico". El control se manifiesta especialmente durante la siembra y la cosecha que constituyen los dos acontecimientos más importantes de la vida del indígena agricultor, y durante las cuales se practica la abstinencia, se confiesan pecados, etc.

Entre los grupos indígenas, el analfabetismo es muy alto, la ignorancia del español bastante extendida, la vida marginal respecto de la cultura occidental casi general.

B O U R R I C A U D, F R A N Ç O I S :
 "Quelques Caractères originaux
 d'une culture métisse en Amérique
 Latine-Indienne." *Cahiers
 Internationaux de Sociologie*.
 Vol. xviii. Nueva Serie. Primer
 Año, 1954.

En Puno, Perú, la escasa productividad agrícola, el bajo nivel de ingreso en relación con las subsistencias y el contraste entre los grandes latifundios y las exiguas parcelas son rasgos característicos explicable por la geografía o por la historia; al lado de ellos, sobresale como